

Estimado Presidente,

Chile ha cumplido con un largo periodo de presidencia de la COP25, enfrentando importantes desafíos asociados a la crisis del COVID.

Cayó en nuestra responsabilidad la mantención del proceso bajo la Convención por casi dos años, a través de medios virtuales y conscientes de que nos enfrentamos a una agenda de mandatos y brechas de implementación y ambición, como probablemente no se había visto en la historia de la Convención.

En este camino, nos congratulamos por haber construido una fuerte alianza con la presidencia entrante del Reino Unido, así como con los Presidentes de los Órganos Subsidiarios, con el apoyo constante de la Secretaría de la Convención.

Quisiera también realizar un reconocimiento a España por su invaluable apoyo para permitir que la COP25 tuviera lugar en Madrid.

Este esfuerzo por mantener las discusiones multilaterales climáticas ha estado animado por nuestra convicción de que no tenemos más tiempo para dilatar acciones ambiciosas y a la altura de lo que señala la ciencia.

En esta COP es fundamental que logremos un resultado ambicioso que permita avanzar hacia el cumplimiento de los objetivos de largo plazo del Acuerdo de París, incluyendo la meta de mantener la temperatura global por debajo de los 1,5 grados. Ello también debe incluir una visión ambiciosa sobre adaptación y finanzas, a niveles adecuados para hacerse cargo de la transición que nuestras sociedades deben enfrentar.

Chile ha contribuido a través de un esfuerzo nacional significativo que apunta a nuestra máxima ambición posible.

En Abril del 2020, Chile fue uno de los primeros países del mundo en presentar una nueva NDC con una meta absoluta de reducción de emisiones, que incluye un presupuesto de carbono y un máximo de emisiones en el 2025. La NDC también contiene planes robustos en adaptación, economía circular, océanos y creación de capacidades. Todo lo anterior, haciendo un cruce con los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Esta NDC está construida sobre oportunidades de mitigación, basadas en proyecciones y estudios, que fundamenta la seriedad de nuestras propuestas. Ello incluye planes de cierre total de las centrales a carbón al 2040; descarbonización de nuestro sistema de transporte; y desarrollo de nuevas fuentes de energías limpias.

Chile ha apostado fuertemente no sólo a las fuentes tradicionales de energías limpias como solar fotovoltaico y eólico, sino que buscamos convertirnos en un líder global en hidrógeno verde.

Chile está también comprometido con alcanzar la carbono – neutralidad al 2050, por lo que mira al 2030 como una meta de medio plazo hacia mediados de siglo, coherencia que imprimiremos también en nuestras futuras NDCs.

Ello ha sido complementado en esta COP a través de la presentación de nuestra Estrategia Climática de Largo Plazo, que provee nuevas metas divididas por sectores de nuestra economía, para darle mayor robustez a nuestros compromisos.

Señor presidente,

Chile mantiene un compromiso inequívoco con la ambición, y hemos tratado de mostrarlo no a través de palabras y discursos, sino a través de medidas concretas y verificables.

Al mismo tiempo, hemos buscado crear nuevos espacios de interacción en el marco de la Convención. En particular, durante nuestra presidencia de la COP se inició un trabajo mandatado en materia de océanos, donde por primera vez en la historia de la Convención podemos avanzar en la conservación del océano, que es el sumidero de carbono más grande del mundo.

En esta COP, Chile, en asociación con muchos otros países, lideró el lanzamiento de la 3ª Declaración “Because the Ocean”, en donde hacemos un llamado a continuar con el trabajo iniciado en Madrid. Esto busca crear las condiciones para que el océano reciba un espacio destacado en el marco del Balance Mundial en el 2023.

Señor presidente

El cambio climático es un problema que debemos resolver hoy, pero con una mirada honesta hacia las futuras generaciones. Las decisiones que tomemos hoy no nos comprometen sólo a nosotros, sino que son los acuerdos que serán la base – o el límite – que los jóvenes tendrán que asumir para continuar con el esfuerzo de combatir el cambio climático en el resto del siglo.

Chile, con el apoyo de la Unión Europea, organizó un curso de capacitación para jóvenes negociadores de la región de América Latina y el Caribe, al cabo del cual dos jóvenes negociadores chilenos, con criterio de género, fueron seleccionados e incluidos en la delegación nacional, con responsabilidades específicas en las negociaciones. La justicia intergeneracional debe expresarse en acciones como esta, y transformar este principio en iniciativas concretas, que debieran ser vista como la construcción de un estándar mínimo para los países que suscriben esta visión.

Señor presidente,

En el éxito de esta COP nos jugamos mucho de la credibilidad del multilateralismo climático. Es claro que en estos días finales de la Conferencia debemos abordar la compleja agenda de mandatos en finanzas, ambición, adaptación, pérdidas y daños, mercados (y no mercados) entre muchos otros.

Chile ha contribuido con el ejemplo desde nuestra realidad de país en desarrollo, lejano de los mercados internacionales pero con una fuerte integración internacional y dependiente del comercio exterior. Hemos mostrado cómo se puede avanzar a gran velocidad en la introducción de energías limpias, usando nuestra creatividad y determinación para avanzar hacia una sociedad baja en emisiones y resiliente al clima.

Finalmente, quisiera agradecer al Reino Unido por acogernos en esta COP, y reafirmar nuestro compromiso con el éxito de la Conferencia.

Muchas gracias